

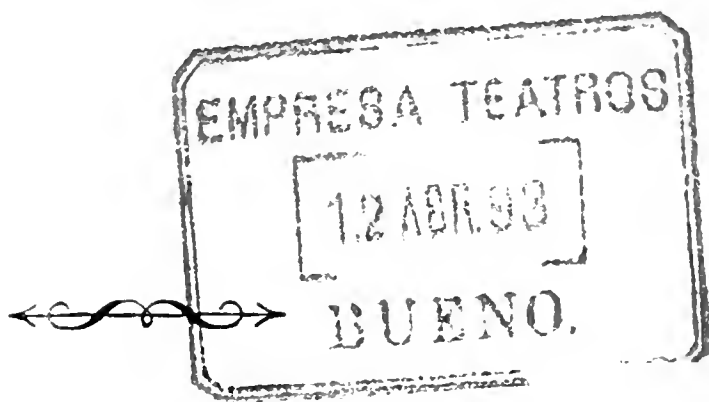
# JUICIO DE FALTAS

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO

ORIGINAL DE

FRANCISCO FLORES GARCÍA

Estrenada con éxito extraordinario en el Teatro LARA  
el 26 de Octubre de 1889.



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
Biblioteca Nacional

Procedencia

N.º de la procedencia

4013

MADRID

IMPRENTA DE M. P. MONTOYA  
San Cipriano, 1.

1889

## REPARTO

### PERSONAJES

### ACTORES

DOÑA MICAELA.....	Sra. Valverde.
PURA.....	Srta. Rodríguez (M.)
PAULINA.....	» Blanco.
DON LESMES.....	Señor Tamayo.
RUFINO.....	» Rubio.
ROMÁN.....	» Ruiz de Arana.
PERICO.....	» Tojedo.

La acción en Madrid.—Época actual.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A LA DISTINGUIDÍSIMA PRIMERA ACTRIZ

**MATILDE RODRÍGUEZ**

*Su afectísimo amigo y constante admirador,*

*Francisco Flores Garcia.*



---

---

# ACTO ÚNICO.

---

Sala rica. Cuatro puertas laterales y una al foro.

## ESCENA PRIMERA.

DON LESMES, saliendo primera izquierda.

Ahora que está mi mujer  
distráida, voy á tratar  
de saber si ese doméstico  
cumplió mi encargo. El truhán  
desde ayer esquivo el verme,  
y creo que es de extrañar  
su conducta, pues se trata  
de una... misión especial...  
sí señor; de una conquista  
que me puede acreditar.  
Ay! Es una americana  
muy retrechera, capáz  
de quitarle á uno el sentido  
con su manera de hablar  
tan melosa... tan gachona...  
tan insinuante y tan...  
en fin; una americana...  
bastante mejor que un frac.  
De un corte y de unas hechuras...  
vamos, que no cabe más!  
(Asomándose al foro izquierda.)

Ehl... Pericol!... Ya me ha visto...  
y aún quiere disimular.  
Pericol!... Pedro... estás sordo?

## ESCENA II.

EL MISMO.—PERICO, foro izquierda.

PER. Me llama usted?  
LESM. Ven acá,  
mala bestia, hipocritón.  
PER. (Ya me principia á obsequiar.)  
LESM. Entregaste ayer mi carta  
á la mujer de Román?  
PER. Ayer mismo.  
LESM. Y dí: por qué  
no me has venido á avisar  
de que estaba hecho el encargo?  
PER. Pensé que estaba de más.  
(Quiere que le sirva bien  
y no me ha dado ni un real!)  
Al mismo tiempo... he notado...  
LESM. Qué?  
PER. Que la señora está  
muy escamada; y si vé  
que yo hablo en *particular*  
con usted, es muy posible  
que lo pascmos muy mal  
usted y yo; sobre todo  
yo, que no quiero pagar  
culpas ajenas. Me *paece*  
que estoy en lo *racional*.  
LESM. Desde luego. Ya te he dicho  
que es necesario guardar  
el más profundo seereto.  
PER. (Si hay *guita* se guardará;  
pero como no lo *haiga*...)  
LESM. Escucha. Si eres leal...  
PER. (Vamos; por fin va á correrse.)  
LESM. Desde ahora puedes contar,  
seguramente...

PER. Con cuánto?  
LESM. Con mi gratitud.  
PER. Ah! Ya!  
(Por gratitud .. se lo digo  
á la señora y en paz.)  
LESM. Pero si esto se descubre  
y llego yo á sospechar  
que se ha sabido por tí,  
te parto por la mitad.  
PER. Soy una tumba .. (Entreabierta.)  
LESM. A la mujer de Román  
qué efecto la ha hecho mi carta?  
PER. La leyó de *pé á pá*,  
y luego se echó á reir.  
LESM. Pues esa es buena señal.  
PER. Creo que no.  
LESM. Es que le hace gracia  
mi estilo... mi gancho...  
PER. Quiál!  
Yo,—salva sea la parte  
y el modo de señalar,—  
me *paece* que se ha reído  
en *guasa*.  
LESM. En guasa?  
PER. Cabal.  
Después dijo... dice .. «tu amo  
es un buen tipo.»  
LESM. Y qué más?  
PER. Y va á dejar tamañito,  
por hoy, al Gran Capitán.  
LESM. Eh? Qué capitán es ese?  
PER. No lo pude averiguar.  
LESM. Daría algo por saber  
el nombre de ese oficial.  
PER. Después dijo... dice... «Dile  
á tu amo que sé apreciar  
esta carta en lo que vale...  
y que vale un dineral.»  
LESM. Y qué más te dijo?  
PER. «Vete.»  
Y yo me vine hacia acá.  
LESM. Vaya; dame tu opinión

PER. con tu franqueza brutal  
Pues... pienso que se ha reído  
porque se quiere *quedar*  
con usted.

LES. Conmigo?

PER. Justo.

LES. Pues no me parece mal.

PER. Es que...

LES. Viene mi señora.

Vete. Luego me dirás...

PER. (No entiende ni á tres tirones  
que ella se quiere burlar.)  
(Váse foro izquierda.)

### ESCENA III.

DON LESMES y DOÑA MICAELA, primera izquierda.

MIC. Adios, Lesmes.

LES. Adios, Mica.

MIC. Micaela. Te prohibo  
que uses el diminutivo...  
Sabes que me mortifica.

LES. (Sigue enfadada.) Perdona.  
Antes mona te llamaba,  
y eso no te disgustaba.

MIC. Pues bien; ni *mica* ni *mona*.

LES. Como quieras. Y qué hay?

MIC. Lo mismo que había; que  
sueño con el *matinée*  
con puntillas de Cambray.

LES. Tú, sueñas? No es maravilla  
soñar del lujo al influjo;  
pero los sueños del lujo  
terminan en pesadilla.

MIC. Siempre has de poner reparos  
á mis caprichos...

LES. Mujer...

Es que tú sueles tener  
caprichos que cuestan caros.  
Complacerte es mi desco,  
mas no puedo. Cuestan mucho



esas puntillas.

MIC.

Qué escucho?

Tú, reparas?...

LESM.

Ya lo creo.

MIC.

Vale ese traje ideal  
las cuentas *bien* ajustadas,  
mil pesetas, *mal* contadas.

LESM.

Mal contadas? Y tan mal.  
No es capricho. Aberración  
á tus años viene á ser.

MIC.

Hablar de *eso* á la mujer  
es de mala educación.  
Aún conservo la frescura  
de la juventud

LESM.

De veras?

Pues no hay traje.

MIC.

(Si supieras

que ya está aquí la factura...)

Me indigna tu proceder:

LESM.

Aunque te indignes no cedo.

Mil pesetas! Yo no puedo  
dártelas.

MIC.

Haz un poder.

LESM.

Ese traje *com'il faut*  
es propio de otra fortuna.

MIC.

Sí? Pues ya lo tiene alguna,  
que no es más rica que yo.

LESM.

Y eso motiva tu afán?

MIC.

Vamos qué más te diré?

Si hasta tiene *matinée*

la señora de Román! (Con intención.)

Y aunque ella sea más bella,

cosa que es muy discutible,

debes tú hacer lo posible

porque me aproxime á ella.

LESM.

Yo? Por qué? (Sospechará?...)

MIC.

Porque sí.

LESM.

Visible empeño.

Vamos, ese sí que es sueño.

MIC.

Sueño? El tiempo lo dirá.

LESM.

Mujer... (Estoy escamado.)

Siempre estás viendo visiones!

MIC. Te estoy viendo  
LESM. Qué aprensiones!  
MIC. En algo las he fundado.

## ESCENA IV.

DICHOS. — RUFINO, foro derecha.

RUF. Tío, beso á usted la mano;  
tía, beso á usted los piés.  
Y mi prima, ó mejor dicho,  
mi novia? La quiero ver.  
MIC. Debe de estar en su cuarto  
terminando su *toilette*.  
RUF. (Creo que no han conocido  
mi emoción.) Descansó usted?  
MIC. No es posible descansar  
teniendo al lado este *pez*  
LESM. Mujer!  
RUF. Bromas de la tía...  
(Que es de órdago.) Jé, jé!  
LESM. Y qué hay de nuevo?  
RUF. De... nuevo?  
(Aun no lo deben saber.)  
Una noticia muy gorda;  
pero mucho.  
LESM. Explícate.  
RUF. Román ha perdido el juicio.  
MIC. Lo ha tenido alguna vez?  
RUF. Ha sido un juicio de faltas.  
LESM. (Demonio!)  
MIC. Faltas de quién?  
RUF. De la mujer de Román.  
LESM. (Dios mío!) Comprendes el  
valor de tu acusación,  
y que ella pueda perder? ..  
RUF. Yo hacer juicios temerarios!...  
(Persignándose.)  
Jesús, María y José!  
Yo cuento... lo que se dice.  
MIC. (Irónicamente.)

Lesmes no puede entender  
que una mujer tan bonita  
tenga faltas.

LESM.

(Es cruel!)

RUF.

Segun refiere de público  
el secretario del juez,  
que no es todo lo discreto  
que debiera,—esa mujer,  
al sorprenderla su esposo  
leyendo cierto papel ..

LESM.

Qué dices? (Asustado.)

MIC.

¿La sorprendió?

No me queda más que ver!

LESM.

No... si tú no has visto nada.

MIC.

¿La apoyas?

LESM.

No.

RUF.

Seguiré.

Al pretender el esposo  
el escrito conocer,  
trabose fuerte disputa  
que degeneró en tropel.  
El habló de su derecho,  
ella habló de su deber;  
pasaron de las palabras  
á algo de más *solidez*...  
Creo que voló algun plato...  
aunque no lo afirmaré.

LESM.

(Diablo!)

MIC.

Un plato de él á ella?

RUF.

No señora; de ella á él.

MIC.

Por espíritu de clase  
apruebo ese proceder.

RUF.

Yo, por mi. *relata ferro*,  
como dijo no sé quién.

Acudieron los vecinos  
y la *pareja*, y ya fué  
preciso que en el asunto  
tomase cartas un juez.

LESM.

Chico: me dejas pasmado.

MIC.

(Yo te haré sudar, infiel.)

Unas personas decentes  
portarse como la hez

de la sociedad! Y ella  
que hace gala de tener  
buenas formas!

LESM.

Y las tiene.

Es finísima.

MIC.

Ella, que es  
americana y calmosa,  
cómo ha tenido el tupé  
de promover ese escándalo?

RUF.

Pshe! Vaya usted á saber...

LESM.

(Estoy más muerto que vivo!)

MIC.

Volviendo el asunto: ¿qué  
pasó en el juicio?

RUF.

Pasó

lo que suele acontecer.  
El juez les ha amonestado  
tanto á ella como á él,  
y al digno juez le han oído  
como quien oye llover.  
La cuestión recrudecida  
y renovado el *belen*,  
ella ha seguido en su trece  
y él en sus quince.

MIC.

Y después?

RUF.

Como de los querellantes  
uno había de perder,  
Román ha perdido el juicio...  
*y paz-cristi.*

LESM.

(Me salvé.)

MIC.

Qué opinas tú de esas... cosas?

LESM.

Yo... nada, hasta conocer  
la cuestión...

MIC.

Qué reservado!

Tú qué piensas?

RUF.

No lo sé.

Espero á que algún poriódico  
dé su opinión.

MIC.

Qué sandez!

RUF.

Yo tomo las opiniones  
*hechas*; me evito el tener  
que pensar. Es un trabajo  
que á mí no me sienta bien.

MIC. Melón!  
RUF. Usted me confunde.  
Muchas gracias.  
MIC. No hay de qué.  
Vaya; hasta luego.  
LESM. Te vas?  
MIC. Sí; tengo dentro que hacer.  
(Tendrá que ver mi marido  
algo con ese papel?)  
Conste que no he renunciado  
á comprarme el *matinée*.  
(Vase primera izquierda.)

## ESCENA V.

DON LESMES y RUFINO.

RUF. (Después de mirar á todos lados.)  
Tío... yo estoy asustado.  
LESM. (Este lo sabe!) Y... por qué?  
Dilo pronto.  
RUF. Lo diré.  
El papel que ha motivado  
la... tremolina de hoy...  
era...  
LESM. (Siento un sudor frío...)  
RUF. Sépalo usted; era mío.  
LESM. Estás seguro? (Asombrado.)  
RUF. Lo estoy.  
Desde el punto en que la ví  
me gusta, aunque lo deplore,  
y para que no lo ignore  
ayer mismo la escribí.  
LESM. Ah! Tú también?  
RUF. Cómo!...  
LESM. Nada.  
Quise decir .. (Transición )  
Tú también  
te lanzas en el vaivén  
de la vida disipada,  
y á más tiene la osadía?...

RUF. (Esto se pone muy negro.)  
LESM. De contárselo á tu suegro?  
RUF. No lo es usted todavía.  
LESM. No importa; está en mi interés confundir á los tunantes.  
RUF. Yo quiero *correrla* antes...  
por no *correrla* después.  
LESM. Hipócrita y solapado, pretendes...?  
RUF. Que tiene infiero disculpa el hombre soltero.  
LESM. (La tiene más el casado )  
(Tono sentencioso.)  
No se debe pretender,  
según precepto divino,  
á la mujer del vecino.  
RUF. Y si es guapa esa mujer?  
LESM. Aunque sea. (Es contundente la lógica de este tuno.)  
En ningún caso, en ninguno.  
RUF. Bueno; lo tendré presente.  
Comprenderá usted que yo,  
sin motivo ni pretexto,  
no le he contado á usted esto por gusto.  
LESM. Pienso que no.  
RUF. Consejo vengo á pedir  
por si esto se descubriera.  
LESM. Y tú crees?... (Suerte fiera!)  
Que se puede descubrir?  
RUF. Es muy fácil.  
LESM. (Me has partido!)  
Muy fácil?  
RUF. Tengo por cierto  
que se hubiera descubierto  
si no es un torpe el marido.  
En esa riña constante  
del marido y la mujer,  
el marido viene á ser  
el auxiliar del amante.  
Ella, con indignación,  
y por dignidad, resiste

á todo lo que reviste  
carácter de imposición;  
y él, no sé por qué razones,  
ha llegado á convencerse  
de que es lógico imponerse  
en todas las ocasiones.

Y en esa lucha constante,  
mujeres he conocido  
que han ocultado al marido  
lo más insignificante.

Si en este caso concreto  
en lugar de la violencia  
él emplea la elocuencia  
y el cariño y el respeto,  
ella, como no es culpable  
ni del más leve capricho,  
la verdad le hubiera dicho.

Es posible?

LESM.

RUF.

Es indudable.

Pero ante una actitud fiera,  
perdido el respeto ya,  
la mujer oculta hasta la  
cuenta de la lavandera.

Estas verdades confronto  
con mis experiencias graves!

LESM.

Hijo mío... lo que sabes,  
con esa capa de tonto!

RUF.

Al caso. Si ese marido  
dá con mi carta algún día,  
se enfada y me desafía,  
yo no acepto; me suicido.

Por mi desdicha cruel  
no tengo el valor sereno  
para acudir al *terreno*,  
y no hago un triste papel.

Qué opina usted?

LESM.

Decidido

á morir, como estás ya,  
te bates; qué mas te dá  
de que te mate el marido  
ó tú mismo?

RUF.

Y el valor?

LESM. Si estás resuelto á morir...  
 RUF. Es que yo quiero elegir  
 una muerte sin dolor!...  
 Si usted se viera en mi caso...  
 LESM. (Es posible que me vea.)  
 RUF. Qué haría usted?  
 LESM. Esa idea  
 no la admito... (Por si acaso.)  
 RUF. Es que...  
 LESM. Idea peregrina!  
 Verme en tu caso! Y por qué  
 he de verme?  
 RUF. Calle usted  
 que aquí se acerca Paulina.

## ESCENA VI.

DICHOS.—PAULINA, primera derecha.

PAUL. Tú aquí?  
 RUF. Con viva emoción  
 aquí te estaba esperando.  
 PAUL. De veras?  
 LESM. (La está engañando  
 con mucha anticipación.)  
 RUF. Puedes dudarlo?  
 LESM. (Me arredra  
 ser cómplice en este enredo.)  
 PAUL. No lo dudo.  
 LESM. (Más no puedo  
 tirar la primera piedra )  
 PAUL. Y... qué tal?  
 LESM. Muy bien. Por hoy  
 disfruto salud cumplida  
 PAUL. No seas atroz. Qué salida!  
 Pregunto qué tal estoy  
 con este traje.  
 RUF. Muy bien.  
 Tú siempre estás hechicera  
 de esa y de cualquier manera.  
 LESM. (Bajo y rápido á Rufino.)  
 (Pillastre! Y la otra también?)



PAUL. Lo crees así?  
RUF. De contado.  
LESM. (A sus mentiras te avienes,  
infeliz!)

PAUL. Papá, qué tienes  
que estás atroz de callado?

## ESCENA VII

DICHOS.—ROMÁN, foro derecha con el traje en desorden y un cardenal muy visible en la mejilla derecha.

ROM. Buenos días. Tengo prisa  
y quiero hablarte un momento.  
Ustedes aquí? Lo siento  
mucho; pero me precisa  
tener una conferencia  
con éste, solos los dos,  
y aseguro, vive Dios!  
que me mata la impaciencia.  
(Lesmes le indica una silla.)  
No, no me puedo sentar  
por más que estoy muy cansado.  
Lesmes, tú eres abogado  
y te vengo á consultar  
y á que tú me des la clave  
ó más bien la solución  
sobre una grave cuestión,  
producto de un hecho grave  
y de importancia notoria,  
fenomenal, inaudito...  
y del que yo necesito  
contarte toda la historia,  
pues me acaba de pasar  
y sus consecuencias toco,  
y es fuerza...

LESM. Respira un poco...

y... déjanos respirar!

(Herido!... La cosa es seria!)

Cálmate, Román.

ROM. No quiero!...

LESM. Como gustes. (Asustado.)

PAUL.  
ROM.

(Qué grosero!)

Antes de entrar en materia  
me conviene declarar  
que á tu juicio me abandono  
y que no es por darme tono  
lo que te voy á contar.  
Esto dicho, no te asombre  
lo que voy á referir,  
ni me quieras argüir.  
Sabes que yo soy muy hombre,  
ó, dicho de otra manera,  
para decirlo aún mejor,  
que soy hombre de valor;  
como quien dice: una fiera!...  
Que no rechazo la lucha,  
que jamás temo á ninguno,  
y que doy ciento por uno!...  
Cierto.

LESM.  
ROM.

Pásmate y escucha.

Tengo un cardenal. Lo ves?  
Pues bien; esta contusión  
pide una reparación!...

LESM.  
ROM.

Pide tafetán inglés.

Cómo? (Sin comprender.)

LESM.

Con un pedacito

esa parte dolorida  
puede curarse enseguida.

ROM.

No; lo que yo necesito,  
y lo que vengo á saber,  
porque es lo que hacer me queda,  
es si hay leyes, con que pueda  
reventar á mi mujer!...

PAUL.  
RUF.  
LESM.

(Bruto!)

(Ya pareció aquello!)

(Este me pone en un brete.)  
No tengo abierto el bufete...  
no ejerzo...

ROM.

Ya estoy en ello;

y que te apartes no digo  
de tu decisión formal;  
pero el juez municipal  
se ha pasado al enemigo,

y yo de buscarle trato,  
al menos por esta vez,  
las cosquillas á ese juez.  
(Era cierto lo del plato )

RUF.

ROM.

Invencible antipatía  
tengo á los jueces venales,  
y hay jueces municipales  
que son de caballería.

LESM.

ROM.

Pero... (Impaciente.)

No hay una razón  
que te prive de escucharme,  
y mucho menos de darme  
tu competente opinión.

LESM.

ROM.

Habla.

Aquí no me conviene.

LESM.

ROM.

Cálmate; estás descompuesto.

Lesmes: no hay remedio. Esto  
pide sangre! (Por el cardenal.)

LESM.

ROM.

LESM.

Ya la tiene!

Me quieres oír?

Te escucho.

Puedes hablar sin empacho.

ROM.

Dale! Vamos al despacho,  
que tenemos que hablar mucho,  
y ver si en tu habilidad  
encaminas el proceso  
á que yo la rompa un hueso...  
con toda legalidad.

Vamos, anda.

LESM.

(Indicándole la segunda puerta de la derecha,  
muy asustado.)

Abre camino.

ROM.

Tu primero.

LESM.

Eres atroz!

(Bajo y rápido á Rufino.)

(En cuanto oigas una voz,  
ven en mi ayuda, Rufino.)

(Vase segunda derecha.)

ROM.

Llevará por su arretrato  
el castigo que merece.  
Hipócrita! Y parece  
que no ha roto nunca un plato!  
(Vase segunda derecha.)

## ESCENA VIII.

PAULINA y RUFINO.

RUF. (En su ayuda? No comprendo los temores de mi tío.)  
PAUL. Rufino, qué te sucede?  
RUF. Nada.  
PAUL. Tú estás pensativo.  
RUF. (Si supieras...) Te equivocas.  
PAUL. Entonces me tranquilizo.  
RUF. (Más vale así.)  
PAUL. Y ocupémonos...  
RUF. De qué? (Inquieto.)  
PAUL. De nosotros mismos.  
RUF. Me quieres?  
PAUL. Con alma y vida.  
RUF. Y tú á mí?  
PAUL. Mucho.  
RUF. Muchísimo?  
PAUL. Una atrocidad. Y tú?  
RUF. Otra atrocidad.  
PAUL. Rufino...  
RUF. Soy yo tu primer amor?  
PAUL. El primero.  
RUF. No has querido á otra mujer?  
PAUL. A ninguna.  
RUF. Ni la quieres?  
PAUL. Qué delirio!  
RUF. Ni la querrás?  
PAUL. Lo prometo.  
RUF. Estás seguro?  
PAUL. Ciertísimo.  
RUF. Y haces bien en preguntármelo, que si el propósito mío fuera engañarte con otra...  
(Enseguida iba á decírtelo...)  
RUF. Antes quisiera morirme víctima de un tarbadillo.  
PAUL. Se te conoce que eres

sincero, leal, explícito;  
que hablas con el corazón...  
RUF. (En qué lo habrá conocido?)  
PAUL. Que das á tu pensamiento  
la forma de lo verídico;  
y que, hombre por la apariencia,  
en el fondo eres un niño.  
RUF. Tú me conoces, Paulina,  
tal como soy.  
PAUL. El instinto  
de la mujer no se engaña  
fácilmente.  
RUF. Ya lo he visto.  
PAUL. Si ama de veras.  
RUF. Es claro.  
PAUL. Como yo á tí.  
RUF. (Me he lucido!)  
Qué instinto tienes!  
PAUL. Atroz!  
RUF. (Para ésta el aumentativo  
es siempre una atrocidad!)  
PAUL. Dudas?  
LESM. (Dentro.) Rufino... Rufino...  
RUF. (Muy asustado.)  
(La hora de las bofetadas!)  
PAUL. Qué es eso? Te pones lívido!  
RUF. No. . mira... te explicaré...  
Soy nervioso... y esos gritos...

## ESCENA IX.

DICHOS, DON LESMES y ROMÁN, segunda 2.a sin pasar de la  
puerta.

ROM. Digo que no es menester  
que venga.  
LESM. Yo tengo gusto...  
ROM. Si no es necesario.  
RUF. Justo;  
yo nada tengo que ver...  
PAUL. (Bajo y rápido a Rufino.)  
(Pero ¿qué quieren de tí?)

LESM. Vás á darnos tu opinion.  
ROM. Digo que no hay precisión.  
LESM. Pues yo sostengo que sí.  
ROM. ¿Crees que yo debo contar  
á todos lo que ha pasado?  
LESM. Este es también abogado  
y nos puede iluminar.  
PAUL. ¿Una consulta? Rufino,  
debes ir en el instante.  
RUF. No... si mi tío es bastante.  
LESM. Tú me haces falta, sobrino.  
PAUL. Vamos, anda; yo lo quiero.  
ROM. Me resigno; venga usté.  
RUF. (Con la mejor buena fé  
me llevan al matadero.)  
(Vanse los tres por la segunda derecha.)  
PAUL. Ya de primera intención  
le han curado el cardenal.

## ESCENA X.

PAULINA y enseguida DOÑA MICAELA, primera izquierda.

PAUL. ¿Qué asunto será el asunto  
que le quieren consultar?  
MIC. (Sin reparar en Paulina.)  
Si yo pudiera pescarlo  
en una infidelidad,  
era una ocasión magnífica  
para obligarle á pagar  
la factura.  
PAUL. (No me ha visto.  
Pero qué le pasará?)  
MIC. Hola! Eres tú?  
PAUL. Me parece.  
Qué te sucede?  
MIC. La mar!  
Voy á averiguar, si puedo,  
las faltas de tu papá.  
PAUL. Qué? Mi papá tiene faltas?  
MIC. Más que una pelota.  
PAUL. Hay tal?

MIC. Vaya!  
PAUL. Mi papá es un santo.  
MIC. Le van á canonizar.  
El mejor día le vemos  
metido en el santoral.  
PAUL. Te burlas? Papá es atroz...  
de bueno.  
MIC. Una atrocidad.  
Ahora lo vamos á ver.  
Perico... (Llamando.)  
PAUL. Vas á intentar  
corromper á los criados?  
MIC. Más corrompidos que están...  
no es posible.  
PAUL. Yo me voy,  
pues no quiero autorizar  
tal hecho con mi presencia.  
MIC. Bueno; pues déjame en paz.  
(Vase Paulina primera derecha y sale Perico foro  
izquierda.)

## ESCENA XI.

DOÑA MICAELA Y PERICO.

PER. Me llama usted?  
MIC. Toma un duro.  
PER. Muchas gracias.  
MIC. Necesito  
que me prestes, si es posible,  
un importante servicio.  
PER. Es posible. (Esta lo entiende  
y empieza por el principio.)  
MIC. Tu eres veraz?  
PER. Soy de Móstoles.  
MIC. Qué dices, hombre?  
PER. Partido  
judicial de...  
MIC. Si no es eso.  
Tú sabes algo del juicio?  
PER. Del juicio final?  
MIC. Te hablo

de la cuestión que han tenido  
don Román y su señora.  
PER. Fué por *mor* de un papelito?  
MIC. Justamente. Y cómo sabes?...  
Acaso es de mi marido  
ese papel? Habla pronto.  
Es de él?  
PER. Usted lo ha dicho.  
MIC. Pero, lo sabes de cierto?  
PER. Si lo he llevado yo mismo.  
Solo por servirla á usted  
me he metido en este lío.  
MIC. (Este quiere más dinero.)  
Tú eres leal y has cumplido  
con tu deber.  
PER. (No dirá  
otro tanto el señorito.)  
MIC. Más detalles.  
PER. Verá usted...  
MIC. Alguien viene; cierra el pico.

## ESCENA XII.

DICHOS.—PURA, foro derecha.

PURA. Buenas tardes.  
MIC. Hola .. Pura!  
(Se necesita descarar!)  
PER. (La mujer de don Román!)  
PURA. Señora... Celebro tanto  
el encontrar á usted buena  
y el hallarla tan á mano.  
Dispénsame usted si vengo  
en momentos desusados  
á molestar su atención.  
MIC. Vaya!... Todo lo contrario.  
PURA. Veo que es usted una persona  
complaciente en sumo grado.  
MIC. (Me revienta su finura.)  
Eso es favor.  
PURA. Yo me pago  
mucho de las buenas formas



y del esquisito trato.  
Sin que lo sienta la tierra  
ni apelar á tonos ágríos,  
creo que puede revolverse  
á Roma con Santiago.

MIC.

(Y dejar tuerto al marido  
á las primeras de cambio!)

PURA.

La buena forma es el todo.

PER.

(Me voy, me quedo, ¿qué hago?)

MIC.

Tanto bueno por mi casa?

PURA.

Lo bueno vengo á buscarlo  
aquí.

MIC.

Parece mentira!

PER.

(Ya se están tiroteando.)

PURA.

Y cómo no? Debe usted  
dar crédito á lo que hablo.

MIC.

Busca usted á mi marido?

PURA.

Yo me expreso en castellano.

Digo que busco lo bueno;  
si hubiera dicho lo malo...

La busco á usted.

MIC.

Muchas gracias.

Me confundel!

PURA.

(De eso trato.)

MIC.

Siéntese.

PURA.

Estoy bien de pie.

Aún no conozco el cansancio  
ni flaqueo por la base.

MIC.

Me alegro mucho.

PURA.

Estimando.

MIC.

Dígame usted en qué puedo  
complacerla.

PURA.

Voy al grano.

Pero antes de hablar quisiera  
que se fuese ese criado.

PER.

(Pues es muy franca!)

MIC.

Elimínate.

PER.

Cómo!

MIC.

Que estás estorbando;  
que te vayas.

PER.

Ya lo entiendo.  
(Por fin me lo ha dicho claro!)  
(Vase foro izquierda.)

## ESCENA XIII.

DOÑA MICAELA y PURA.

- MIC. Pero, siéntese usted, Pura.  
PURA. Gracias. Si usted se ha cansado puede sentarse.
- MIC. Me siento.  
Con permiso. (Se sienta.)  
PURA. Sin reparo.  
Yo me hago cargo de todo.  
El tiempo no pasa en vano.  
Ya no es usted una chiquilla...
- MIC. (Reprimiendo la ira)  
Efectivamente. (Vamos;  
aquí es preciso tener  
la resignación de un santo.)  
PURA. Con su permiso, señora,  
la voy á poner en autos.  
Oiga.
- MIC. (Me ataca los nervios  
su lenguaje azucarado!)  
PURA. No se ofenda si la digo,  
en el lenguaje más llano:  
«su esposo es un sin vergüenza.»
- MIC. (Con punzante ironía.)  
Y por qué se ha molestado  
para darme esa noticia?  
Como no diga usted algo  
de más novedad...
- PURA. Señora:  
voy á exponer mis agravios.
- MIC. Hable. (Remedándola.)  
PURA. Su esposo de usted  
al peligro se ha lanzado;  
y sin respeto á sus canas,  
y sin contar con sus años,  
y sin conocerme á fondo,  
y sin mirar los encantos  
que tiene en su propia casa...
- MIC. Señora... agradezco tantol...  
PURA. Encantos que para él

debieran de ser sagrados  
por su antigüedad...

MIC. (Levantándose.) Señora!...

PURA. No me corte el hilo; acabo.  
Conduciéndose don Lesmes  
como un perfecto insensato,  
ha emprendido mi conquista  
con un valor temerario.

MIC. Ya lo sabía.

PURA. Esa es cosa  
que me tiene sin cuidado,  
porque yo, de todas suertes,  
hubiera dado este paso.

MIC. Ah! Luego usted le rechaza?

PURA. Y cómo no? Se ha pensado  
que á un hombre como su esposo  
pudiera yo hacerle caso?

No ha reparado que es feo,  
y á más de feo antipático?

MIC. (Dice las cosas más fuertes  
con la sonrisa en los labios!)

PURA. (Dándole un papel.)

Tome el cuerpo del delito.

MIC. Mil gracias.

PURA. Se lo regalo.

MIC. No sabe usted el favor  
que me hace ..

PURA. Ya me hago el cargo.

Dígale usted á su marido  
que su estilo está anticuado;  
que eso haría mucho efecto  
el año cincuenta y cuatro;  
que ni con él ni con nadie  
quiero que me lleve el diablo;  
y mucho menos con él  
que, aunque piense lo contrario,  
para realizar conquistas  
ya está muy averiado.

MIC. Mi cólera se desarma.

PURA. Es lo mismo.

MIC. Ya veo claro.

Tiene usted mucha razón;

usted habla como un sábio...  
digo... sábia; usted no tiene  
el gusto tan depravado  
que vaya á prendarse ahora  
de un sér tan estrafalarío  
como mi esposo.

PURA.

Eso es  
juzgar sin pasión de ánimo.

MIC.

Es usted una señora,  
una señora de rango,  
aunque me esté mal decirlo.

PURA.

No está mal, porque es exacto.

MIC.

Eso es un decir.

PURA.

Mi esposo,  
con un criterio extremado  
de su autoridad, ha hecho  
cuanto es posible en lo humano  
porque le ocurriera á él...  
lo que le ha pasado á tantos  
otros... que luego se quejan  
de los males que causaron...  
y ha dado con su actitud  
lugar á un pequeño escándalo.  
(Anda! Y le llama pequeño,  
y hasta le ha tirado un plato  
á su marido!)

MIC.

PURA.

Yo cumplo  
con mi deber.

MIC.

(A trastazos.)

PURA.

Si está su niña de usted  
traigo para ella otro encargo.

MIC.

Ah! También para la niña?

PURA.

Sí; la espera un desengaño.

MIC.

Pobrecita! Y es preciso  
que lo sufra?

PURA.

Es necesario.

## ESCENA XIV.

DICHAS.—PAULINA, primera derecha.

PAUL. Por fin has averiguado?...  
Ah! Señora... (Viendo á Pura.)

PURA. Y cómo vá?

PAUL. Muy bien.

MIC. He sabido ya  
que tu papá me ha engañado.

PAUL. Y estás persuadida?

MIC. Ay! Sí;

porque esa verdad cruel  
la confirma este papel.

PURA. Que está dirigido á mí.

PAUL. Entonces ya no lo dudo

y tu amargura adivino.

Qué ejemplo para Rufino,  
que es un ángel!

Sí, patudo.

PURA.

PAUL. Cómo!

MIC. (Abrigo una sospecha.)

PURA. Es un calavera, un trueno.

PAUL. Señora .. Rufino es bueno.

PURA. Si no es mejor la cosecha,  
mal año.

PAUL. Yo necesito  
pruebas, y entonces creeré...

PURA. Si las necesita usted,  
allá va otro papelito.

(Da otro papel a Paulina.)

PAUL. A ver? Son ciertos mis males!

Sí; por él está firmado.

PURA. Vea usted; está redactado  
en renglones desiguales.

PAUL. Dios mío! El tipo ideal,  
el modelo de candor...

y ha recorrido su amor  
toda la escala social!

PURA. No tanto.

PAUL. Y en su cinismo,  
que era yo, me repetía,  
su único amor.

MIC. Hija mía,  
todos nos dicen lo mismo.

PAUL. Esto es una iniquidad!

MIC. Lo es, sin disputa.

PAUL. Señora...  
esto es muy atroz!

MIC. Ahora  
lo dices con propiedad.

PURA. Rufino es perfecta copia  
de la horrible hipocresía.

MIC. Y el pobre no se atrevía  
á tener opinión propia!

PAUL. Mentir con ese descaro!  
Qué hacemos?

PURA. Perdón y olvido.

MIC. Perdonar? A mi marido  
esto le *cuesta* muy caro.  
Cuando sé que me engañaba  
voy su falta á perdonar?  
Imposible. Va á *pagar*  
lo que no se figuraba!...

PAUL. Eso mismo pienso yo.

## ESCENA XV.

DICHAS.—DON LESMES, RUFINO y ROMAN, segunda 2.ª, disputando.

LESM. Sí.

ROM. No.

RUF. Vaya unos extremos!

LESM. Cede.

ROM. No nos entendemos.

PURA. Román!

ROM. Pura!

LESM. Hola!

RUF. (*Tableau!*)

(Pansa muy breve.)

ROM. (Escudándose con el cuerpo de Rufino )

Señoral... Con qué licencia  
ha venido usted aquí...  
y á qué?

PURA. Vengo porque sí.

ROM. Señoral... (Gritando.)

LESM. Calma.

RUF. (Sujeta á Román.) Prudencia.

MIC. No promueve escenas tales  
ningún hombre bien nacido.

PURA. Deje usted que arme ruido.  
Son fuegos artificiales.

ROM. Señora! (Amenazador.)

MIC. Permita usted  
que le corte la palabra  
y que yo sea quien abra  
la sesión.

ROM. Y eso, por qué?

MIC. Sé todo lo que ha pasado  
y tengo la obligación  
de calmar su indignación  
al ver que está usted errado.

ROM. Puede usted cambiar de ruta;  
no tiene remedio el mal.

Ve usted? Tengo un cardenal.

MIC. Eso es *peccata-minuta*.

Va usted á ver el papel  
que le ocultó su señora.

ROM. De veras?

LESM. (Mi última hora,  
si es el mío.)

RUF. (Esto es cruel!)

PURA. Aunque son justas sus quejas,  
va usted muy lejos.

MIC. Yo voy  
á donde debo.

LESM. (No doy  
tres cuartos por mis orejas.)

PURA. Mire usted que...

MIC. Ya está visto:

Tome usted. (Da un papel á Román.)

RUF. (Pobre de mí!)

(Momentos de ansiedad en todos.)

- ROM. (Leyendo como está escrito.)  
«Mil pesetas. Recibí...  
Monsieur Antoine; modisto.»  
(Estupefacción general. Pausa.)  
Qué es esto? ..
- MIC. Es una factura.
- LESM. (Bajo y rápido á Rufino.)  
(No lo entiendo, ó estoy loco!)
- RUF. (Bajo y rápido á don Lesmes.)  
(Yo no lo entiendo tampoco.)
- ROM. Quiere usted explicarme?...
- MIC. Pura,  
que es una mujer de honor  
y es una amiga excelente,  
no ha tenido inconveniente  
en prestarme un gran favor.  
Mi marido se oponía  
á comprarme un *matinée*.  
Siempre que de ello traté  
tuvimos una porfía.  
Por no faltarle al respeto  
y esperar que se calmase.  
rogué á Pura que pagase,  
encargándola el secreto,  
queriendo de esta manera  
toda cuestión evitar,  
sin perjuicio de pagar  
la cuenta cuando pudiera.  
Para evitar sinsabores  
á ese medio he recurrido;  
pero al ver que ha producido  
otros disgustos mayores...  
y que hay hombre tan bolonio  
que no conoce á su esposa,  
y altera por cualquier cosa  
la calma del matrimonio,  
rompo el velo que encubría  
este misterio profundo,  
y digo á la faz del mundo  
que si hay culpa es solo mía.
- ROM. (Expansivamente.)  
¡Ah, señora! Usted me ha dado



la vida.

LESM. Y á mí me ha puesto  
en ridículo.

PAUL. (¿Qué es esto?)

RUF. (¡Qué peso se me ha quitado!)

PURA. Yo hago de paciencia acopio  
y á la persuasión recurro.

ROM. Ya he caído de mi burro.

MIC. (Ha caído de sí propio.)

LESM. Pensarán estos señores  
que soy tacaño.

ROM. ¿Quién dice?...

MIC. (Con fingida humildad )  
Perdóname. Yo lo hice  
para evitar tus furores.

LESM. (Con mucha extrañeza)  
¿Para evitar?...

MIC. Lo prometo.

RUF. (¡Qué plan oculta mi tía?)

LESM. Siendo así... (Yo no sabía  
que me tuviera respeto.)

Pero de todas maneras,  
el asunto se ha extremado.

Tome usted.

(Dando á Pura un billete de mil pesetas )

PURA. (Rechazando el billete después de cambiar una  
mirada con doña Micaela.)

Aun no he pagado.

LESM. Pues paga tú cuando quieras.

(Da el billete a doña Micaela.)

MIC. (Ah! Por fin.) (Lo guarda.)

LESM. (A Román.) Y á lo hecho, pecho.  
Dispensa...

MIC. Dispense usted  
la molestia.

ROM. (Llevándose la mano al cardenal.)

No hay de qué.

PURA. (Esto es mentir con provecho!)

LESM. Lamento lo que ha pasado  
y debes darlo al olvido.

ROM. Ya he quedado convencido.

RUF. (Convencido y lastimado.)

ROM. Como ella tiene razón,  
yo su proceder apruebo.  
LESM. Muy bien hecho.  
ROM. Pero debo  
de dar una explicación.  
Me he convencido tan pronto  
porque he visto, con placer,  
que era un sagrado deber  
el que cumplía.  
MIC. (Es un tonto!)  
ROM. Y conviene hacer notar,  
á todo buen caballero,  
que el deber es lo primero.  
MIC. (Y lo segundo el pagar.)  
LESM. Dices bien.  
ROM. Y aunque zanjada  
la cuestión de esta manera,  
conste que soy una fiera...  
MIC. Es verdad.  
PURA. (Domesticada.)  
ROM. Y ahora me falta una cosa  
importante.  
PAUL. (Qué será?)  
LESM. Habla.  
MIC. (Qué le faltará?)  
ROM. Pedir perdón á mi esposa.  
PURA...  
PURA. Qué?  
ROM. Yo procedí  
con terrible ofuscación,  
y te pido... (Quiere arrodillarse.)  
MIC. (Otro melón!)  
PURA. No te arrodilles aquí.  
ROM. Bueno; en casa.  
MIC. (Majadero!)  
ROM. Esta lección me ha servido.  
Desde ahora seré un marido  
confiado.  
PURA. Así te quiero.  
ROM. Dame el brazo y á casita.  
MIC. (Qué bien dice aquel que dice!...)  
PURA. Cuando este se tranquilice

le haremos otra visita.  
Adiós, don Lesmes; no trato  
de apaciguar su coraje.  
Después de todo, ese traje  
le va á salir muy barato. (A Rufino.)  
Adiós, paloma sin hiel.  
Andando y no hablemos más.  
Va usted á dejar atrás  
los amantes de Teruel.  
(Vanse los dos foro derecha.)

ROM.  
PURA.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, menos PURA y ROMÁN.

RUF. Francamente, no esperaba  
que tan á satisfacción  
terminase esta cuestión.  
MIC. Cómo empieza y cómo acaba!  
LESM. Prueba el terminar así  
que no hubo el menor indicio  
para el juicio.  
MIC. No... si el juicio  
se va á celebrar aquí!...  
LESM. Cómo!...  
PAUL. Es lo cierto.  
RUF. (Alarmado.) Paulina!...  
LESM. Explicate  
MIC. Soy tu juez.  
PAUL. (Y yo el fiscal).  
RUF. (Otra vez  
tengo carne de gallina.)  
MIC. Pura...  
LESM. No hables más de Pura  
puesto que á todo me avengo.  
MIC. Da principio el juicio, y tengo  
que enseñarte otra factura.  
LESM. (Tiemblo de pies á cabeza.)  
MIC. Mira. (Le enseña un papel.)  
LESM. Gran Dios!  
RUF. (También él!)

MIC. Qué dices de este papel?

LESM. Lo. . que él dice. (Aturdido.)  
MIC. Qué impureza!  
PAUL. Y engañabas tan sereno  
á mamá? No me lo explico.  
MIC. Si es un mónstruo.  
LESM. (Aparte á Rufino.) (Te suplico  
que me sirvas de hombre bueno.)  
RUF. (Con tono campanudo y sentencioso.)  
Mi conciencia está alarmada,  
y estoy escandalizado  
al ver que usted se ha lanzado  
á la vida disipada!  
Al ver la inmoralidad  
de que es usted fiel trasunto,  
he de usar en este punto  
de una gran severidad.  
No se debe pretender,  
según precepto divino,  
á la mujer del vecino,  
porque lo impide el deber.  
LESM. Me acriminas? (Asombrado.)  
RUF. Caballero. .  
es equitativo, honrado,  
que obre así un hombre casado?  
PAUL. (Dándole un papel.)  
Toma, tú, que eres soltero.  
RUF. Paulina!... (Confundido.)  
PAUL. Basta.  
RUF. (Qué apuros!)  
LESM. Perdón.  
RUF. Perdón.  
PAUL. No lo intente.  
MIC. Nunca.  
LESM. Por mi hija presente!  
RUF. Por nuestros hijos futuros!  
MIC. Tú eras el hombre de honor?  
PAUL. Tú eras el hombre sencillo?  
MIC. Eres un...  
PAUL. Tú eres un pilllo!  
MIC. Y un farsante!  
PAUL. Y un traidor!  
Tienes, por ser más perverso,

y más cursi y más tunante,  
la circunstancia agravante  
de hacer el amor en verso!

LESM.

Caimos en nuestras redes!

RUF.

Perdón!

LESM.

Perdón imploramos!

(Se arrodillan los dos.)

MIC.

(Al público.)

Nosotras no perdonamos...  
si no perdonan ustedes.

CAE EL TELON.



## OBRAS DEL MISMO AUTOR.

EL 11 DE DICIEMBRE, comedia en un acto y en verso.

EL 1.º DE ENERO, drama en un acto, id.

QUIEN PIENSA MAL..., juguete cómico, id., id.

LÁ CUERDA SENSIBLE, id., id., id.

LA MÁS PRECIADA RIQUEZA, comedia en id., id.

LLEVAR LA CORRIENTE, juguete cómico en un acto y en verso, original.

UN DEFECTO, id., id., id.

DOÑA CONCORDIA, id., id., id.

RECETA CONTRA EL SUICIDIO, id., id., id.

SE DESEA UN CABALLERO, id., id., id.

VICENTE PÉRIS, drama histórico.

ENTRE AMIGOS, comedia en un acto y en verso.

EL NACIMIENTO DE TIRSO, drama en un acto. (Segunda edición.)

LA MADRE DE LA CRIATURA, comedia en dos actos y en verso.

CUESTIÓN DE TÁCTICA, comedia en un acto y en verso.

LOS VIDRIOS ROTOS, comedia en un acto y en prosa.

NAVEGAR Á TODOS VIENTOS, comedia en dos actos y en verso.

GALEOTITO, juguete cómico en un acto y en verso. (Cuarta edición.)

DE CÁDIZ AL PUERTO, comedia en dos actos (1).

LA HERENCIA DEL ABUELO, comedia en un acto y en verso.

LA ÚLTIMA CARTA, monólogo en un acto, en prosa y verso.

CONFLICTO ENTRE DOS INGLESES, juguete cómico en un acto y en verso (1).

EN CARNE VIVA, juguete cómico en un acto y en verso.

METERSE EN HONDURAS, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa. (Segunda edición).

MAPA-MUNDI, juguete cómico en un acto y cuatro cuadros y en verso.

DE CÁDIZ AL PUERTO, zarzuela en dos actos. (Refundición).

LAS CARTAS DE LEONA, juguete cómico en un acto y en prosa, original (2).

---

(1) En colaboración con D. Julián Romea.

(2) Con D. Angel Rubio.

EL HOMBRE DE LAS GAFAS, juguete cómico en un acto y en prosa.

ME PESCA, comedia en un acto y en prosa.

UNA DONCELLA DE ENCARGO, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa.

POLÍTICA INTERIOR, juguete cómico en un acto y en prosa.

VIRUELAS LOCAS, humorada cómica en un acto y tres cuadros (parodia del drama LA PESTE DE OTRANTO), escrita en verso (1).

COMO BARBERO Y COMO ALCALDE, sainete en un acto y en verso.

EL DIABLO HARTO DE CARNE..., juguete cómico en un acto y dos cuadros (parodia del drama VIDA ALEGRE Y MUERTE TRISTE), en verso.

GANAR EL PLEITO, juguete cómico lírico en un acto y en prosa.

POR LAS RAMAS, comedia en un acto y en verso, original.

EL HIJO DE SU PAPÁ, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, original.

GUZMÁN EL MALO, humorada cómica en un acto y en prosa.

EL SEGUNDO GRUPO, comedia en un acto y en prosa, original (2).

TRINIDAD, comedia en un acto y en verso.

EL ORO DE LA REACCIÓN, sátira cómico-lírica en un acto y en verso.

¡EL COCO! juguete cómico en un acto y en prosa.

MIXTO DE INGLÉS Y CANARIO, juguete cómico en un acto y en verso, original.

LA GENTE DEL BRONCE, sainete lírico en un acto y tres cuadros, original y en verso.

LO PROHIBIDO, comedia en un acto y en verso.

DOS PASOS AL FRENTE, juguete cómico en un acto y en prosa.

BALTASARA LA POLLERA, sainete en un acto y en verso.

A CARTAS VISTAS, comedia en un acto y en verso.

JUICIO DE FALTAS, comedia en un acto y en verso.

GALERÍA DE TIPOS.—(Retratos y cuadros de costumbres).—Un tomo.

¡COSAS DEL MUNDO!--(Narraciones).—Un tomo.

LA CÁMARA OSCURA.—Tipos y cuadros de costumbres.—Un tomo.

---

(1) En colaboración con D. Julián Romea.

(2) En colaboración con D. Luis Taboada.